

PRECIOS

Trimestre. . . 1'50 Pts.

Un año. 5'00 «

EXTRANGERO

Trimestre. . . 2'15 «

Un año. 7'50 «

NÚMERO SUELTO

10 CÉNTS.

Atrasado. . 20 cénts.

ANUNCIOS á pre-
cios convencionales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Clivillers, 14

LA DEMOCRACIA

AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS

SALDRÁ LOS DOMINGOS

(No se devuelven originales)

EL CARNAVAL

Según los telegramas que publican los rotativos, puede darse por muerto y enterrado el antes bullicioso Carnaval. Cuatro mascarones repugnantes por su mal gusto en el vestir y peor hablar; algunas cabalgatas, casi todas ellas repetición monótona de años anteriores; comparsas y estudiantinas, que apenas llaman la atención, si no es por sus gritos descompasados; carrozas anunciadoras, vestidas de percalina y con letreros nada artísticos; y por final de fiesta, mucha *serpentina* y una lluvia de *confetti*. Eso ha sido el Carnaval en toda España, y muy semejante en el extranjero. Ha muerto, pues, el Carnaval: séale la tierra ligera.

¿Porqué murió el pobre? Porque el mundo está en Carnaval perpétuo y gasta durante todo el año, lo que antes reservaba para solos estos días.

¿El baile? Se baila sin parar: los más

pequeños villorrios los organizan cada fiesta, aunque haya de ser al són de desafinado organillo ó de ensordecedor acordeón. No pocos jóvenes de ambos sexos hacen consistir todas sus habilidades en saber danzar.

¿El alcohol? Este amigo inseparable del Carnaval, ha hecho alianza perpétua con no pocos hombres y extiende sus conquistas con velocidad espantosa, y ya no le faltan mujeres que le cortejan. Y no necesita el alcohol del baile para hacer prosélitos: en Olot y comarca no se baila como en otras partes, y pocas le ganan en adoradores del dios Baco.

¿Comparsas y mascarones? Comparsas las hay en todas partes, y dichoso el pueblo que puede librarse de ellas. Las comparsas carnavalescas se complacen, á lo más, en mortificar al prójimo con dicharachos y agudezas, que

revelen más ó menos ingenio ó malicia. Las comparsas que padecemos todo el año nos roban y saquean sin piedad y sin cuidarse siquiera de las formas. Políticos de oficio y compañías monopolizadoras desde Madrid; caciques máximos en las capitales y menores en todos los pueblos; sindicatos médicos, farmacéuticos é industriales en todas partes, cuidan de exprimir la poca sangre que resta al pueblo, al que engañan con palabras hueras y promesas que no se cumplen; *serpentin*as y *confetti*, que el viento arrastra y son aplastados por los mismos que los echaron.

Nos olvidábamos de los mascarones; y á fé que tenemos de ellos una plaga y se bastarían para celebrar Carnaval sin fin.

El que viste venerables canas y se hace el jóven para la liviandad ó para el vino; el mozalbete imberbe y ya viejo por los vicios; el comerciante *escrupuloso* que roba lo que puede; el fabricante *caritativo* con todos, menos para con sus obreros; la jóven que enrojece *en público* á la menor palabra, y suspira siempre por las flores de un galán; la beata que pasa la mitad del día en el templo de altar en altar, y la otra mitad despellejando al prójimo; el que predica caridad y arrambla con lo

que puede; el que profesa pobreza y se acompaña con preferencia de los ricos; todos son máscaras que se pasan la vida engañando á su prójimo, y que le engañan tanto, cuanto más la ficción se acerca á la realidad.

Natural es que desaparezca el Carnaval, ya que estamos siempre en él.

Sólo faltaba escuela para este disfraz sempiterno, y los que pretendían realzar al Carnaval de febrero, sin darse tal vez cuenta de ello, han levantado esta escuela: los bailes infantiles. El niño por sí no sabe fingir y se presenta tal cual es. Los largos ensayos á que se le obliga, para que luzca en el baile el disfraz, serán para él estudios previos para entrar con ventaja en las comparsas del Carnaval perpétuo. Cuando sea jóven Luis ó Hija de María, sabrá simular á las mil maravillas cara beatífica por la mañana en la misa de comunión, y cara alborozada y alegre por la noche en el baile.

Murió el Carnaval de febrero. ¡Seale, repetimos, la tierra ligera! Pero trabajemos para dar muerte á su rival. Los efectos del primero siquiera fueron pasajeros; los del segundo son enfermedad que amenaza las entrañas de la sociedad, y acabará con lo bueno que de élla quede.

¡Fuéa caretas!

REGENERACIÓN

I

EXTENSIÓN PEDAGÓGICA

Es una nueva institución popular nacida entre el ambiente democrático de nuestra época y que tiende á producir notabilísimos resultados.

Algunos la han bautizado con el nombre de *Extensión universitaria*, tal

vez por haber nacido en las universidades la idea madre de esta institución. Nosotros la llamaremos *Extensión pedagógica*, porque entendemos que esta frase encuadra mejor la esencia de la institución. Con efecto: todo lo que se obra con ella merece la denominación de *enseñanza* y así mismo lo que con ella se propone es *extender*, generalizar

la enseñanza de todos los ramos del saber humano.

El hecho que ha determinado la formación de esta nueva fuente de cultura, es, por lo que respecta á España, la resolución laudable de algunos catedráticos de universidad de salirse de los moldes rutinarios y defectuosos de la lección diaria en las clases y reunir al pueblo para explicarle en conferencias prácticas, sencillas y substanciosas, diferentes temas propios de la especialidad á que cada profesor se dedica.

El resultado ha entusiasmado á sus autores y al público, que ha comprendido y agradecido el gran bien que recibía con esta nueva institución; de la cual, aunque habíamos notado su existencia, no hallábamos una forma que la hiciera asequible á todos los pueblos, como nos la dá hecha el relato que en algunos periódicos hemos visto y reproducimos con verdadera satisfacción:

«Aldea modelo.

»Vean ustedes, lean lo que ocurre en una aldea de Cáceres, Guijo de Santa Bárbara, frontera á la provincia de Salamanca. El espectáculo es probablemente único en España; lean lo que transcribo literalmente de un periódico muy modesto: *El Adelanto*, de Salamanca:

«Los lunes por la noche, después de cenar, se reúne el pueblo en masa en una de las escuelas. Quedarían asombrados del silencio, compostura y respeto de aquella multitud de hombres, mujeres y adolescentes.

»En la plataforma hay una modesta tribuna y la ocupa primero nuestro párroco y les habla de moral; después hablo yo y les digo los peligros de las carnes que han sufrido enfermedad, de como se conoce una pústula maligna y la manera de curarla sin médico cuando se hallen en el campo con sus ganados y les enseño la manera de hacer un

buen caldo para enfermos y cómo han de cuidar á estos y de qué fuente han de beber el agua, y los males que acarrea el alcoholismo, y les hablo, en fin, de mil y mil cosas, pero en tono familiar y lenguaje desprovisto de galas para que me entiendan bien.

»Otra noche es el secretario del Ayuntamiento quien les dice los deberes del hombre cuando vá á la Audiencia á actuar como Jurado, enseñándoles de paso todo el procedimiento legal. Después el maestro de escuela les habla de educación y diserta sobre cuestiones interesantes y salen á relucir procedimientos agrícolas, abonos industriales... ¡qué sé yo!

»Es aquello una Universidad minúscula, en la que se enseña de todo.

»¡Y si vieran ustedes como nos lo agradecen!

»Al final no prorrumpen en palmas, porque desconocen esta forma «cult» de expresar el agrado, pero todos á una exclaman gozosos y reconocidos: «¡Muchas gracias, muchas gracias!».

»Firma el artículo, escrito, dice el autor: «para que otros imiten lo que hacemos en esta aldeita rodeada de nieves», el médico del pueblo».

El escritor que comenta la anterior noticia que ha llamado la atención del Ministro de Instrucción pública sobre una propaganda tan meritoria ejercida por los cuatro caritativos personajes de Guijo; se extiende luego en consideraciones muy atinadas sobre el hecho, y manifiesta sus esperanzas de regeneración si se generaliza en España.

Aquí se vé lo mucho que puede hacerse en este sentido en todas partes y en nuestra comarca no menos que en las demás.

Abundan por fortuna entre nosotros personas de estudios y conocimientos que podrían ejercer una gran obra de

caridad popularizando lo que han atesorado á costa de grandes trabajos, estudios, experiencias y viajes. Y como no siempre es fácil acudir á la prensa para hacer llegar á conocimiento de los demás el tesoro intelectual propio; y aunque esto se haga, no llega su difusión hasta los últimos rincones de la sociedad, ni tiene la eficacia de la palabra viviente para herir las inteligencias y mover las voluntades, celebraríamos como un gran triunfo de la cultura el que la extensión pedagógica ó universitaria tomase carta de naturaleza en nuestro país. Para ello precisa que las personas pudientes se convenzan de que si tienen medios de ilustrarse, no los han recibido para enterrarlos en su egoísta usufructo, sino para hacer participante á la sociedad del fruto que han cosechado y que en gran parte deben á la misma sociedad en que viven.

Aquel que haya recibido talento se hace reo con la Providencia y con la Sociedad si no lo utiliza en bien de todos. Y nunca será bastantemente censurado quien pudiendo ilustrar á los demás y labrar la felicidad de su prójimo, se contenta con gozar de sus rentas, disfrutar de sus placeres intelectuales, viajar á la ventura sin traer á su país un invento útil, y morir dejando la aureola fugaz de un nombre, cuya verdadera celebridad ante Dios y ante los hombres fuera la aureola de los beneficios que hubiese hecho á sus semejantes.

Lo que en Guijo de Santa Bárbara han hecho cuatro hombres de buena voluntad, puede hacerse en millares de poblaciones, y este entendemos que es el medio más fácil y eficaz para hacer que la cultura llegue á universalizarse.

SECCIÓN OBRERA

El socialismo obrero propiamente dicho, ó sea la asociación universal del obrero, tiene por objeto proporcionar al mentado individuo el desarrollo físico, moral é intelectual y los medios para satisfacer las necesidades de la vida. Eso es escuetamente lo que se propone el socialismo; y si bien es verdad no faltan utópicos, como Webel, que quieren llegar á la unificación de las clases sociales, repartiendo proporcionalmente á los individuos del mundo entero la parte de trabajo correspondiente; tampoco le faltan enemigos al socialismo, que lo declaran atentatorio al derecho de gentes, inmoral y condenable.

Utopía podrá ser el fin que persigue Webel con sus doctrinas, y si se quiere inmoral el procedimiento patrocinado por él, sobre todo si se empieza por considerar un robo á la propiedad la implantación de la anarquía como forma de gobierno, la destrucción de las clases sociales enemigas, etc.

Mas si, en vez de este procedimiento, le diera la gana á la humanidad de seguir los consejos del gran socialista Cristo Jesús, entregando al prójimo lo que le sobrara á cada uno, y todos nos preocupáramos de aquella sentencia á que viene obligado el género humano de ganarse el pan con su propio sudor, veríamos realidad la utopía de Webel y santo el procedimiento socialista.

Son muchos y muy sabios pensadores los que han refutado la teoría de Webel, pero nadie ha podido, ni podrá, refutar las del Redentor del esclavo. Al hacerse eco el obrero, y sobre todo el obrero católico, de las palabras de Cristo, apoyado en el derecho á la vida que le otorgó su Criador, obra en armonía con el catolicismo al constituirse en sociedad de resistencia para combatir los abusos de aquellos para quienes el Evangelio es letra muerta.

Ahora bien: puesto en lucha el socialismo obrero para recabar de las clases burguesas lo que por derecho divino le corresponde, es muy fácil que olvide los preceptos divinos también y resulte condenable por su procedimiento.

Si á ese acto, á ese movimiento, pretende llamársele socialismo, ¿cómo debemos con-

denar al socialismo? Lo condenaremos por sus procedimientos; no por lo que es en sí. En este sentido lo patrocina León XIII.

Ya lo veis, obreros católicos: no pecáis en pedir menos trabajo los que trabajáis demasiado y más salario los que ganáis poco. Tenéis derecho, deber de hacerlo. Dios lo quiere y el Papa lo bendice.

NOTAS AGRÍCOLAS

CAUSAS DIVERSAS QUE INFLUYEN EN EL ARRENDAMIENTO

II

La causa que de una manera más inmediata influye en el valor del arrendamiento de la tierra, dijimos ser su fertilidad; por más que su estudio pertenezca á un orden superior á las que enumeraremos, sin renunciar á tratarlas más adelante, nos limitaremos, por ahora, á las que los hacendistas llaman «causas naturales del suelo», y son:

El alejamiento de las tierras de la casa de labor, la forma geométrica de las parcelas, su separación y la división de las propiedades.

El alejamiento de la casa de labor á las distintas parcelas, que su conjunto forma lo que entendemos por una finca ó heredad, parécenos á simple vista de escasa importancia, mayormente en esta comarca, que la desidia é ignorancia de nuestros labradores, los tiene condenados á no poseer ni siquiera una mala carretera para efectuar los acarrees de la casa al campo.

El mal entendido egoísmo que reina en ellos de no perder un palmo de cultivo para destinarlo á carretera, les lleva en algunos sitios á convertirse poco menos que en bestias de carga.

Sin embargo de sentirse en esta comarca agrícola, como en todas, más ó menos los efectos de esa corriente, con que el progreso y la evolución nos empujan á buscar el bienestar posible que al hombre, como sér racional, le compete; vemos espectáculos como los que dejamos consignados.

Dios creó al bruto para el servicio del hombre, y éste no debe substituir á aquél.

El olvido desidioso que los labradores en

general tienen á asurtir sus fincas de carreteras que les permitan hacer, por medios fáciles y económicos, los transportes de abonos y cosechas de las distintas parcelas de las fincas, hace que desaparezca el importante papel que en el problema económico que nos ocupa desempeñan las carreteras.

La extensión de las fincas en tierras laborables, influye en el alejamiento de los campos de la casa de labor: cuanto mayor es, en efecto, la extensión de una finca, mayor es la distancia que separa las parcelas del centro de explotación.

Para nuestra reducida localidad, no es de gran importancia, porque las múltiples divisiones que ha sufrido la propiedad, ha reducido sus límites: no las hay de grandes extensiones.

El alejamiento á qué nos referimos, se debe, más que á la extensión de las fincas, á la falta de continente de las mismas.

Pocas son las propiedades que no tengan parcelas más ó menos alejadas de las que constituyen su conjunto.

Si sus dueños se hubiesen fijado en la importancia económica á que tal circunstancia les sujeta, habrían seguramente buscado medios, con sus vecinos colindantes, para que, con permutas ú otras transacciones, que no faltan en nuestras leyes, pudieran acercarlas á sus casas.

¿Qué consecuencias trae el labrador del alejamiento de las parcelas de la casa de labor? ¿Qué diferencia hay entre el arrendamiento y el valor de unas tierras próximas á la casa y el de otras más distantes?

Para estudiar y penetrarnos de la influencia del factor que nos ocupa, bastará un ejemplo.

Supongamos dos parcelas de tierra, de ex-

tensión dos hectáreas cada una, alejadas del centro ó casa de labor, la una 100 metros y la otra 1000. Supongamos que las tierras reunan igual potencia productiva ó fertilidad, de iguales gastos de cultivo, é iguales hasta en su configuración geométrica.

La diferencia de 100 á 1000 metros que deberán recorrer los obreros y el ganado de labor, desde la casa de labranza á las tierras más lejanas; los transportes de abonos y de cosechas serán más largos.

Supongamos que se dan, por término medio, á las tierras, dos labores por año, y que una yunta labra una superficie media de 25 áreas (1) por día; habrá necesidad de emplear al año ocho días para labrar una hectárea.

Las yuntas harán cuatro veces por día el recorrido del campo á la casa, y por año treinta y tres, ó sea un recorrido de 28000 me-

(1) Tres cuartanes, aproximadamente, de nuestro país.

tros de más que la parcela distante 100 metros.

El aumento de gastos que reportará al labrador, son de más consideración de lo que á simple vista parece, si nos fijamos en las razones que dejamos expuestas.

Para poderlo apreciar con más exactitud, conviene saber antes la carga ó peso que hay que transportar: calculando la cantidad de abono que se emplea para abonar una hectárea y el rendimiento de nuestras tierras, podemos partir del siguiente supuesto.

El peso total que debe transportarse de la casa al campo y del campo á la casa, es por término medio, cada año, de 36,500 kilogramos, comprendiendo el estiercol y las cosechas.

Cuyo dato, más ó menos aproximado, bastará para orientarnos en las sucesivas averiguaciones.

ISIDRO

(Continuará)

QUIJOTESCAS

CAPÍTULO I

Donde se dá cuenta de la pérdida del escudero y de la famosa aventura de los mascarones y otros sucesos.

Bien decía el amigo escudero que se trataba de molinos y no gigantes, y mal no dijo el *Duende*, viendo tan mohino al escudero: eso serán gigantes y no molinos. Siendo todas ó las más razones que daba el escudero, causa de dudas, que privaron entrase en pecho del gigante secuestrador de Sanchos, la lanza del famoso caballero.

Sin lágrimas que de sus ojos salieran por la desaparición del escudero á paso de gigante, del de sus cabalgaduras partieron don Quijote y *Duende*, en busca de aventuras nuevas. Largo trecho andaron; el necesario para penetrarse el *Duende* de su nuevo cargo de escudero de caballero andante. Reinaba un fuerte vendabal del sud, precursor de tempestad furiosa, y encargaron el paraguas á Rocinante y al pollino, que de buena gana galopaban huzmeando una algarroba clavada en la punta de la lanza que ambos caballeros arrimaban á sendas narices. Distráidos andaban nuestros caballeros, cuando á los veinte pasos de la venta cayose de la negra bóveda espantoso trueno. Detenidos ambos

pencos, buscaron excusadas partes á donde dejar el miedo, en tanto escudero y dueño, sorprendidos, vieron salir de la venta un sin fin de caballeros andantes, alguno á medios paños, huyendo por tantas partes habidas. El nuevo escudero, á quien D. Quijote llamó Sancho también para consolarse de la pérdida del primero, dijo á su dueño: pareceme esa aventura que no se hizo para nosotros, pues que allí veo mujeres que no tienen agravio ninguno que debamos desfacer, ni lo sucedido es otra cosa que un rayo que dió en la misma venta, sin daño que debamos reparar. D. Quijote, dando media vuelta, dijo: no será mal consejo el que nos dá Rocinante dando las traseras al suceso. Yo estaría en que eso huele á... me lo callo, Sancho; tú no eres caballero y no debes saber de estas cosas. Y muy tranquilos se fueron sin saber á donde, encontrándose, después de breve espacio, cabalgando en medio de grandísimo aposento de mascarones lleno, danzando agarrados y en furioso torbellino, que mayor no lo sería el que hicieran otros tantos diablos.

Un rebuzno del jumento de Sancho hizo notar la presencia de los caballeros, á la par que acusaba también la presencia de otro jumento enjaezado en naipes.

Ya iba D. Quijote á arremeter contra algunos mascarones que estaban agraviando a pudorosas señoras y otras cosas, mas dejó de hacerlo al ver que entraban en lucha, dispuestos á enderezar entuertos, mangas de bomberos y linternas encendidas que llevaron en Santo Encierro á más de uno.

Al fin, y sin hacer nada de provecho, de allí salieron, sin saber cómo ni por donde, empezando á sospechar D. Quijote si estaba

encantado ó si, por arte de algún maléfico brujo, se veía apartado del lugar en que podía hallar famosa aventura digna de la alteza de todo un caballero andante, y entonces fué cuando D. Quijote, hechando mano de la linterna, se puso á buscar el camino de la venta y volvió al lugar de los molinos de viento, en donde tomaron algún descanso, sentándose señor y escudero en un montón, salido de la colada hecha en el miércoles de Ceniza.

CRÓNICA

Suma y sigue.—Déficit municipal de la M. L. villa de Olot:

		DEBE HABER			
		Ptas.	C.	Ptas.	C.
1902					
En. 1	Seg. Arq. ind. 31 Dic. 01	67883	96	000000	00

Deuda.—El sacerdote que, según nuestras referencias, intentó tizarnos desde *El Deber*, según nos dicen, predica algunas veces. El pueblo que le oye duda de si predica lo que no cree, ó cree y no practica, por aquello de que «una cosa es predicar y otra dar trigo». Veremos si ese señor don... entra en razón, siquiera por el buen parecer y para no echar piedras al púpito.

¿Porqué será?—Parece que á *Sanch Nova* le duele que el público acuda á las sesiones del Ayuntamiento, si bien dice que celebrará este afán si se inspira en el propósito de fiscalizar la gestión municipal, etc., etc. El pueblo se pregunta porqué le duele, *xamosa Sanch Nova*, y hace unos comentarios que... ya, ya.

Las emprende después contra los que hablan de *democracia*, y allí sí que se vé despecho, y nada más. Y nosotros le preguntamos el porqué de ese despecho, que le obliga á soltar frases no acostumbradas en el colega.

Sepa *Sanch Nova* que los redactores de LA DEMOCRACIA viven del trabajo de sus

manos, y nada esperan de su trabajo periódico, si no es que les arrimen algún palo. ¿Puede decir *Sanch Nova* otro tanto de sus redactores?

Ayuntamiento.—El jueves celebrese sesión de segunda convocatoria, bajo la presidencia del Sr. Soler y con asistencia de los concejales Sres. Gelabert, Benet, Fontanella, Monsalvatje, Masllorens, Bassols, Tenas, Vilá, Mir, Carrera y Casademont.

Leyose una carta de D. Eduardo Alés, de Barcelona, participando que se halla en su poder la bomba de vapor para el Cuerpo de Bomberos. Acordose delegar al Sr. Vilá para que, junto con el Sr. Cordoní, pase á Barcelona á presenciar los ensayos previos antes de la aceptación de la bomba.

Se puso á discusión el dictamen de la comisión Central sobre la provisión del cargo de Depositario de fondos municipales, y la enmienda presentada por los Sres. Fontanella, Gelabert, Mir y Tenas. Esta la defendieron los Sres. Fontanella y Gelabert, y fué impugnada por el Sr. Monsalvatje. Puesta á votación, fué desechada la enmienda por mayoría de votos.

Se aprobó por unanimidad la adición al dictamen de la comisión Central, sobre el mismo asunto, que se anuncie en los periódicos de la localidad la vacante de dicho cargo.

Leyose una instancia de los aficionados

del «Centro de Unión Republicana», solicitando del Ayuntamiento la cesión gratuita del Teatro de esta villa, para celebrar una función á beneficio de las víctimas de Pont de Vilumara, poniendo en escena *Las joyas de la Roser*, de Pitarra. Fué aprobada por unanimidad, con un voto de gracias para los solicitantes, á propuesta del Sr. Monsalvatje.

El Alcalde dió conocimiento á sus compañeros de Municipio de las visitas giradas al Santo Hospital, en donde encontró suma limpieza y aseo, asiduidad en los servicios y buena calidad en los alimentos, pidiendo un voto de gracias para todos los empleados en el benéfico asilo.

Se nos olvidaba hacer constar que el señor Gelabert, para dar pruebas de su imparcialidad, antes de entrar á la discusión de la enmienda sobre provisión del cargo de Depositario, dió las gracias en nombre de la mayoría de que forma parte y de todo el pueblo de Olot, al Sr. Soler, por la energía é independencia de que ha dado pruebas en la extirpación de un centro de corrupción.

El Sr. Soler contestó al Sr. Gelabert, que como á particular aceptaba las gracias; pero como Alcalde no puede aceptarlas, porque no hizo más que cumplir con su deber.

Hay que vigilar.—«Por ahí dicen que se juega á los prohibidos», decíamos en nuestro segundo número. Hoy debemos añadir: precisa extremar la vigilancia. Se nos dice que se juega descaradamente todas las noches en algunos establecimientos públicos de esta villa.

Poco á poco iremos enterándonos y tendremos al corriente á las autoridades.

¿Tronada ó petardo?—Una fuerte detonación puso en alarma á la barriada del Campdenmàs, la madrugada del lunes. A los pocos momentos presentáronse los dependientes del Municipio, registrando la casa en que se supuso tuvo lugar el suceso, y echando fuera á los forasteros. Se dice que al día siguiente por la mañana unos pájaros abandonaban su covacha.

Pájaros nocturnos.—Llegó una nueva bandada de esos pajarracos. Trasladamos la noticia al cazador del lunes.

Saludo.—Muy afectuoso lo damos al M. Iltre. Sr. D. Francisco Ponce y Perez, nuevo Juez de esta villa y su partido, y á su señora esposa.

El próximo pasado lunes tomó posesión de su nuevo cargo tan ilustrado señor.

Constannos las relevantes cualidades de rectitud y justicia que le caracterizan; deseámosle muchas prosperidades y acierto en la delicada misión de administrar justicia.

Banquete.—Conforme teníamos anunciado, el día 11 último por la noche, en buen número de concurrentes, tuvo lugar, en el salón del «Centro de Unión Republicana» de esta villa, el gran banquete con que todos los años en dicho día conmemora el advenimiento de la República en España.

Hubo entusiastas brindis, vogando para que fuera pronto un hecho el triunfo de sus ideales.

No vino.—Por hallarse enfermo el señor Odón de Buen, no vino á ésta la excursión científica que anunciamos en el número anterior.

DIÓGENES

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL de la M. L. villa de OLOT

ANUNCIO

Vacante el cargo de Depositario de fondos municipales de este Ayuntamiento con el haber anual de 999 pesetas y el 3 por 100 de la cantidad que recaude con cargo al Presupuesto de la Cárcel del Partido, se anuncia su provisión por el término de diez días, contaderos desde el siguiente al de la fecha del presente, dentro cuyo plazo todos cuantos se consideren con aptitud suficiente para su desempeño podrán presentar sus instancias en la Secretaría de esta Corporación municipal, en las que deberá hacerse constar que se sujetarán á las condiciones que se hallan de manifiesto en dicha Oficina.

Olot 14 Febrero de 1902.

El Alcalde Pte.,
Ramón Soler.